NACIONALES, INT INTERNACIONAL DEPORTES ACTUALID ARTE, LITERA

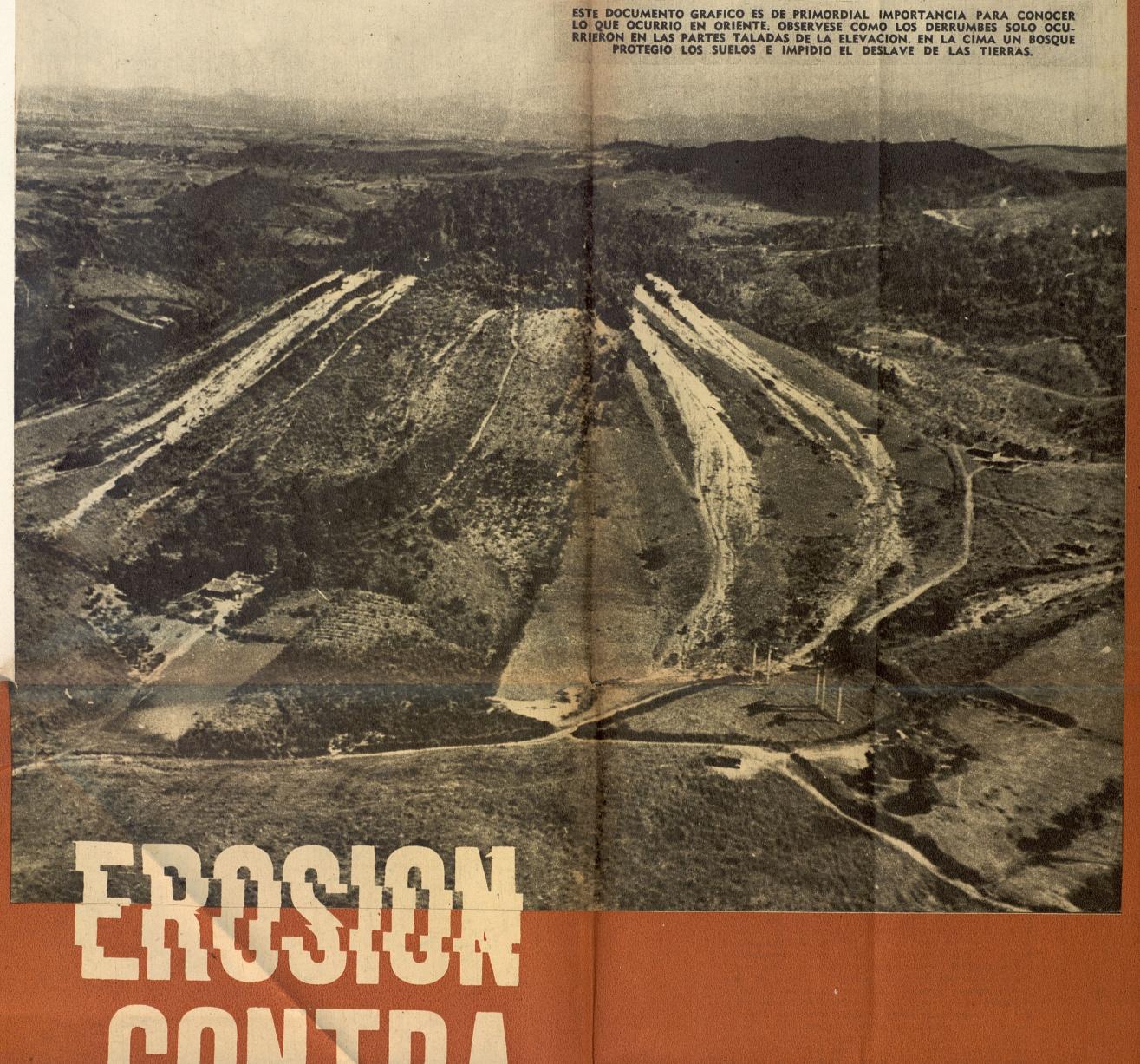
REPORTAJES NACIONALES

OS, REPO DOMINGO ORTAJES NA IONALES, I

ACTUALIDAD, ARTE, LITERATURA ESPECTACULOS, REPO AD, ARTE, LITERATURA, ESPECTACULOS, REPORTAJES NACI

LITERATURA, PECTACULOS, REPORTAJES NACIO LES, INTERNACIONALES, ACTUALIDAD, ARTE, LITERATURA, ESPECIACULOS, REPORTAJES NACIONALES, INTERNACIONALES, DEPORTES, ACTUALIDAD, ARTE, LITERATURA, ESPECIACULOS, REPORTAJES NACIONALES, DEPORTAJES NACIONALES NA

NTERNACIONALES, DEPORTE



Por el Cap. ANTONIO NUNEZ JIMENEZ

Gráficos de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias

Oriente ofrece ahora un aspecto arrasado, deso-lado. Las laderas de las montañas se han derrumbado, los arrastres han sepultado pueblecitos enteros, las inundaciones han barrido con los cultivos, han desaparecido las viviendas y han llevado a los hombres hacia la muerte. El "ras de mar de agua dulce", como le llamara gráficamente el compañero Fidel, con su fulminante golpe de agua ha sumido regiones enteras en pavorosa destrucción.

La causa directa de este cataclismo fue, naturalmente, el huracán "Flora", que con su lentísimo movimiento de traslación y su caprichosa ruta, haciendo el primer "lazo" sobre tierra que se conozca en la historia de la ciclonología, precipitó durante varios días enormes cantidades de agua de lluvia que en algunos puntos llegaron a más de un metro (42 pulgadas, o sea 1.07 m). En Mayarí, situado sobre un alto barranco, las inundaciones alcanzaron tales niveles que los botes podían atracar en los techos de las casas; la cuenca del Cauto se convirtió en un verdadero mar; las corrientes fluviales que descienden de la Sierra Maestra se transformaron en poderosos ríos que arrasaron a su paso todo cuanto encontraron.

¿Fue realmente el huracán el único causante de tanta desgracía nacional? Nosotros opinamos que no. "Flora" fue como la última gota de agua que des-bordó la clásica vasija. Una opinión tan autorizada como la del Primer Ministro, señaló al hablar del desastre, que ésta no fue la única inundación sufrida en la cuenca del Cauto después del triunfo de la

Revolución.

formidad a la temperatura de las rocas, conservan la humedad en épocas de seca y aún durante la ausencia de las lluvias "producen agua" como consecuencia de la condensación foliácea: la diferencia de temperatura entre las hojas y la atmósfera provoca condensación del vapor de agua y por ende el agua es infiltrada o rueda por las laderas de las montañas. Mientras más alto sea el bosque, es más gruesa la capa de aire fresco y húmedo que descansa sobre el suelo y por lo tanto será mayor la cantidad de agua que se precipita por condensación.

Así entonces, cuando el hombre tala una región, especialmente en las zonas montañosas, deja al descubierto la capa vegetal que pronto es arrastrada hacia los valles y luego transportada por los ríos al mar. Queda al descubierto la roca madre que con los constantes cambios de temperatura y humedad se resquebraja. Así, hasta la misma roca también va siendo arrastrada y la zona talada, poco a poco, se convierte en una zona semi desértica. Este mecanismo es particularmente eficaz en las regiones tropicales debido a la violencia característica de sus precipita-

ciones.

En Cuba los latifundistas talaron primero las ricas llanuras boscosas, principalmente para el desarrollo de la industria azucarera, además de las talas exageradas que ya habían realizado durante los primeros siglos los españoles para abastecer de madera a sus astilleros. Muchos campesinos, desalojados de las llanuras por el abuso de los terratenientes, comenzaron a emigrar a las montañas. Estos campesinos precaristas usaron desde hace muchos años un método primitivo para lograr sus nuevas siembras: hacían la tala del bosque a lo que llamaban "la tumba"; después le daban candela al terreno talado y finalmente hacían sus siembras en el riquísimo suelo así obtenido, en inclinadísimas laderas. Dos o tres cosechas después, las tierras, sin la sujeción de las raíces, se iban cuesta abajo dejando sólo en evidencia un subsuelo estéril. El pobre campesino cambiaba de lugar y repetía el proceso que hemos descrito. Así, miles y miles de campesinos desalojados de sus originales tierras llanas, destruyeron también (y como herencia del pasado todavía continúan destruyendo) grandes bosques. Al triunfar la Revolución, ya estos campesinos, habían talado los ubérrimos bosques de zonas tan altas como las mismas laderas del Turquino, a lo que hay que sumar la tala criminal de las grandes compañías capitalistas, como la Badún.

Es precisamente en las zonas deforestadas de las montañas, en las llamadas "pelúas", donde se ha cebado la obra destructiva de las lluvias del huracán "Flora". Donde había bosques las furias de las aguas respetaron la integridad de las montañas; en las "pelúas" ocurrieron los derrumbes más desastrosos. Pinalito, un caserío construído en el fonde del valle del río Guamá, fue sepultado por un derrumbe de tierras y rocas que bajando desde casi 200 metros de altura, construyeron una represa natural sobre las casas, formando río arriba un embalse que a su vez inundó las demás casas de los campesinos. En Brazón de Santa Ana, no lejos del Turquino, una impresionante ladera de montaña también se desprendió, segando la vida de los campesinos que por allí vivían. En las zonas de Guaro, en Sagua de Tánamo, y en casi toda la Sierra Maestra, se ven millones de enormes dentelladas. En la ladera Sur del Turquino contemplamos un espectáculo aleccionador: desde el nivel del mar hasta unos 1,000 metros de altura, precisamente donde se había realizado la tala de bosques, se ven centenares de derrumbes que han arrasado con los pequeños sembradíos de los campesinos. Montaña arriba, donde todavia el bosque se yergue protector, no se ve ningún destrozo.

La medicina para este mal es la señalada por Fidel: represar los ríos y al mismo tiempo, urgentemente, sin dilación, realizar la repoblación forestal, principalmente de las orillas de los ríos y de las laderas de las montañas donde éstos nacen. Además, y sobre todo, impedir desde ahora, de la manera más absoluta, la tala de las zonas altas.

LAS ALTURAS DE REJONDONES DE BAGUANOS, DESDE HACE MUCHOS AÑOS SE DESLIZAN PRODUCIENDO DA. ÑOS A LOS TERRENOS. LA LOMA CORTADA POR EL DESLIZAMIENTO PRESIONA SOBRE LA CARRETERA Y LA DESTRUYE CONS. TANTEMENTE DESDE HACE VARIOS LUSTROS.





EN LA MONTAÑA DEL
BRAZON DE SANTA ANA,
NO LEJOS DEL TURQUINO,
UNA LADERA SE DESPRENDIO ESPECTACULARMENTE. NOTESE LA
DEFORESTACION DE LAS
LADERAS CERCANAS
AL DESASTRE. BAJO
ESTAS PIEDRAS DEBRUMBADAS PERCIERON ALGUNAS FAMILIAS CAM.
PESINAS.

